

Nuevas miradas sobre el texto *Fuerte Bulnes* (1943) de Armando Braun

New views on the text *Fuerte Bulnes* (1943) by Armando Braun

Marcelo Mayorga Zúñiga*

RESUMEN: El presente artículo examina la obra *Fuerte Bulnes* de Armando Braun Menéndez a partir de la revisión y cotejo de la documentación que el autor tuvo a la vista al momento de prepararla. Dicho material conforma el denominado «Fondo Fuerte Bulnes», conservado por el Museo Regional de Magallanes de Punta Arenas. Se entregan antecedentes biográficos del autor, junto con una revisión crítica de su obra historiográfica. Además, se analiza el contexto de producción del libro y se desarrollan elementos esbozados, mas no profundizados por el autor, particularmente lo relativo a la presencia aónikenk en la costa suroriental de la península de Brunswick.

PALABRAS CLAVE: Fuerte Bulnes, Armando Braun Menéndez, estrecho de Magallanes, aónikenk, Punta Arenas, historiografía magallánica

ABSTRACT: This article examines the work *Fuerte Bulnes* by Armando Braun Menéndez on the basis of a review and collation of the documentation that the author had on hand at the time of its preparation. This material makes up the so-called «Fuerte Bulnes Fund», kept by the Regional Museum of Magallanes in Punta Arenas. Biographical background on the author is given, together with a critical review of his historiographical work. In addition, the context of the book's production is analyzed and elements outlined but not developed by the author are explained, particularly those relating to the Aónikenk presence on the south-eastern coast of the Brunswick Peninsula.

KEYWORDS: Fuerte Bulnes, Armando Braun Menéndez, Strait of Magellan, Aónikenk, Punta Arenas, Magellanic historiography

* Doctor en Estudios Americanos, especialidad Historia (Instituto de Estudios Avanzados, Usach), profesor de Historia y Ciencias Sociales, y académico de la Universidad de Magallanes. Sus principales líneas de investigación se refieren a la historia marítima transnacional, enfocada en la caza de mamíferos marinos y el contacto con los aborígenes australes, la circulación de la información y los flujos marítimos-comerciales en torno al territorio austral americano. Código ORCID: 0000-0003-1600-3655.

Cómo citar este artículo (APA)

Mayorga, M. (2023). *Nuevas miradas sobre el texto Fuerte Bulnes (1943) de Armando Braun*. Bajo la Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. <https://www.investigacion.patrimoniocultural.gob.cl/publicaciones/nuevas-miradas-sobre-el-texto-fuerte-bulnes-1943-de-armando-braun>

Introducción

Consabido es que el 21 de septiembre y el 30 de octubre del año 1843 representan importantes hitos históricos para la consolidación de la soberanía y presencia permanente de Chile en la zona que, *lato sensu*, constituye hoy las regiones de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo y de Magallanes y de la Antártica Chilena. Aquellas fechas corresponden, respectivamente, a la toma de posesión del estrecho de Magallanes y sus territorios adyacentes, y a la fundación del Fuerte Bulnes, ambos actos llevados a cabo sobre el promontorio rocoso de la punta Santa Ana, en la costa central del mencionado estrecho.

Estos sucesos fueron el colofón de la expedición a la zona autorizada por el gobierno de Manuel Bulnes, cuya organización fue encomendada al intendente de Chiloé, Domingo Espiñeira. Los preparativos de la misión —que incluyeron la construcción de la embarcación en la que se llevó a cabo— culminaron el 22 de mayo de 1843, cuando John Williams, quien había sido designado como capitán, zarpó desde la localidad de Ancud en compañía de una tripulación de 22 personas (19 hombres, 2 mujeres y un niño) (Anrique, 1901). La travesía con destino «a los estrechos de Magallanes y su territorio» se extendería por poco más de cuatro meses (Anrique, 1901).

Al llegar a la punta Santa Ana, se produjo inmediatamente la toma de posesión del territorio a nombre de la República de Chile y, transcurridos 39 días, se procedió a la erección del recinto fortificado que materializaría la presencia soberana y albergaría al contingente humano encargado de hacerla efectiva. Inicialmente, constaba de un blocao o fortín de madera, un almacén de víveres, dos depósitos subterráneos para las municiones y una pieza para alojar a la guarnición. A contar de febrero de 1844, bajo la supervisión del primer gobernador del fuerte, Pedro Silva, se construyeron otras habitaciones, y, con la llegada en julio de 1844 de su sucesor Justo de la Rivera, el lugar adquirió el aspecto que se aprecia en el plano elaborado por este en febrero de 1845 (fig. 1).

En diciembre de 1848, bajo el mandato del gobernador José de los Santos Mardones, se decidió establecer como cabecera del territorio el poblado que hoy corresponde a la capital de la Región de Magallanes. Esto significó el virtual abandono del Fuerte Bulnes, el cual sirvió de lazareto para los enfermos de la nueva colonia de Punta Arenas por algunos años. El abandono, sin embargo, acabó tornándose definitivo, sobre todo luego del incendio provocado en enero de 1852 en el contexto del motín de Cambiaso, que destruyó lo poco que quedaba del lugar (Braun, 1984; Martinić, 2000a; Skogman, 1925).

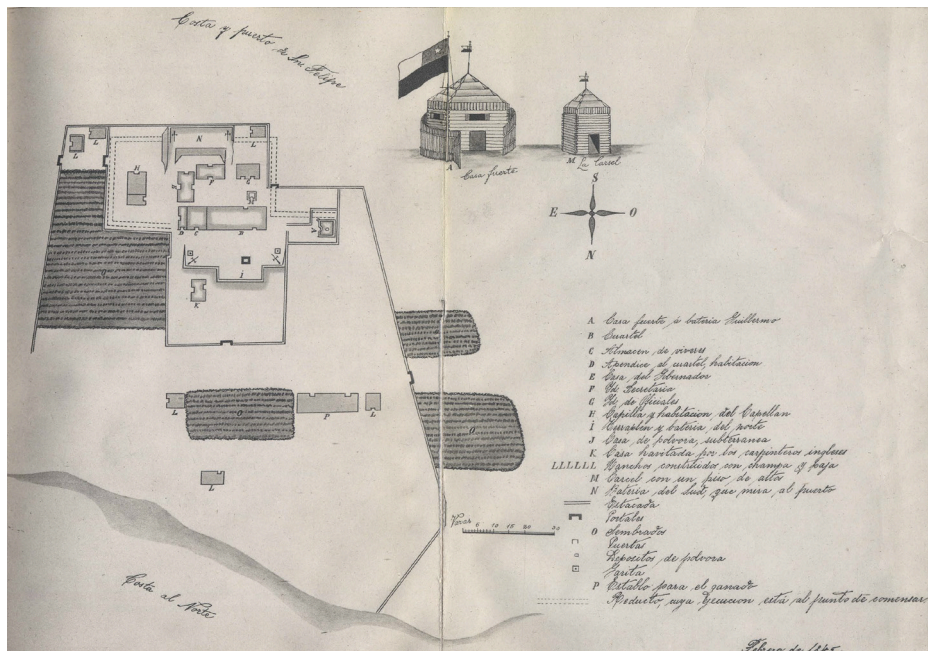


Figura 1. Plano del Fuerte Bulnes levantado por el gobernador Justo de la Rivera, febrero de 1845. Fuente: *Reconstrucción del Fuerte Bulnes. Actas de las reuniones del Comité.* (1944). Punta Arenas: s. n.

Aquel símbolo material de la soberanía chilena en la Patagonia austral quedó en el más completo olvido, a tal punto que se perdió la pista de su ubicación original, la que pudo ser determinada oficialmente por una comisión exploratoria del Batallón Magallanes del Ejército de Chile¹ recién en enero de 1924 (fig. 2). En 1930, otra comisión integrada por un contingente del mismo batallón, esta vez bajo el mando del mayor Ramón Cañas², llevó a cabo una nueva exploración y un estudio más acabado del asentamiento. Cañas Montalva declaró estar «asombrado ante el desconocimiento que existe por este sitio cuna del hecho histórico de mayor trascendencia para nosotros y

¹ En esa oportunidad se encontraron dos de los cañones del fuerte, los que fueron llevados a Punta Arenas.

² Militar destinado en 1916 a Magallanes, donde llegó a ocupar el cargo de comandante de la V División del Ejército. Participó en importantes hitos históricos de la región, a saber: formó parte de la comisión encargada del rescate de Ernest Shackleton en la Antártica en 1916; concibió la idea de reconstruir el Fuerte Bulnes; fomentó la creación de la Confederación Deportiva de Magallanes en 1927 (hoy el estadio de la Confederación lleva su nombre); participó en la Comisión Antártica Chilena del Ministerio de RR. EE. y organizó la primera visita a la Antártica de un jefe de gobierno en el mundo –la de Gabriel González Videla en 1948–. El 2 de agosto de 1947 fue nombrado comandante en jefe del Ejército de Chile. También fue locutor de radio y actor de películas mudas (Lauisic, 2014).

que desde su fundación arranca el reconocimiento oficial de nuestra soberanía sobre tan importante canal» (R. Cañas, citado en Martinić, 2000a, p. 87). Más adelante, proponía la idea de reconstruir el Fuerte Bulnes y mantener el lugar «como tabernáculo nacional de esta apartada e importante región» (R. Cañas, citado en Martinić, 2000a, p. 87).

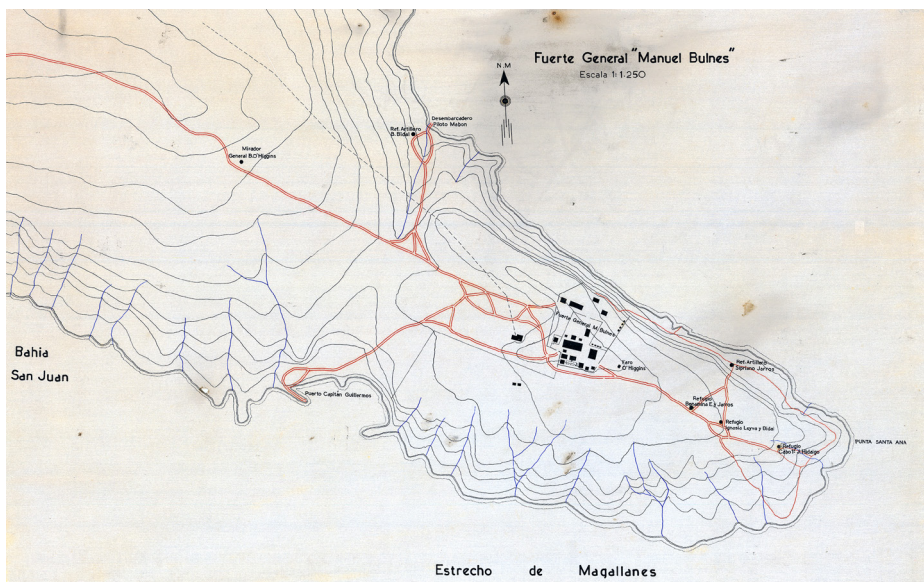


Figura 2. Plano elaborado posteriormente a la reconstrucción del Fuerte Bulnes en 1944, con propuesta de obras complementarias, s. f. Se observa el emplazamiento exacto del recinto en la punta Santa Ana, establecido a partir del trabajo de las comisiones exploratorias. Museo Regional de Magallanes, Colección General, s. n.

Virtualmente desconocidos e ignorados permanecieron también los pormenores y la trascendencia de lo acontecido en las costas del estrecho de Magallanes entre septiembre y octubre de 1843, sobre todo para los demás habitantes del suelo chileno. Esta subvaloración se debió a la baja estimación de los territorios patagónicos que en su momento manifestaron políticos e intelectuales como José Victorino Lastarria, Benjamín Vicuña Mackenna y Diego Barros Arana (Martinić, 1971). Tal actitud se veía expresada, además, en aspectos como la escasa consideración gubernamental de las tierras australes, cuestión que se aprecia, por ejemplo, al revisar los argumentos esgrimidos en medio de la discusión parlamentaria del mensaje presidencial que proponía otorgar feriado a la Provincia de Magallanes «con motivo del primer centenario de la toma de posesión del estrecho que le da su nombre» (Cámara de Diputados, 3 de agosto de 1943, pp. 1808-1809). Las críticas al proyecto de

ley apuntaban a la nula respuesta del Gobierno a las demandas y necesidades de dicho territorio. En tal sentido, el diputado Enrique Cañas Flores fustigaba:

No es posible que lo único que podamos darle a esa región de Chile, una de las más esforzadas y cuyos habitantes merecen la mayor atención de esta Honorable Cámara, sea este día feriado para celebrar un acontecimiento que en realidad debe celebrarse oportuna y debidamente pero en otra forma. (Cámara de Diputados, 3 de agosto de 1943, p. 1810)

En la misma línea, Juan Efraín Ojeda³ señalaba que

cada vez que los habitantes de Magallanes solicitan la solución de cualquier problema, el Gobierno contesta con el «elefante blanco» del proyecto del Centenario de Magallanes, proyecto que jamás ha conocido el Parlamento. Aceptamos este feriado, que es lo único que hasta la fecha ha obtenido la provincia de Magallanes para conmemorar su centenario, porque servirá para congratular a algunos de los habitantes de aquella región; pero, al mismo tiempo, deseo dejar constancia de que el Ejecutivo únicamente se ha preocupado de declarar un día de feriado más, que, en resumen, traerá como consecuencia un perjuicio económico para los pocos obreros que en esa época trabajan. (Cámara de Diputados, 3 de agosto de 1943, p. 1809)

De la serie de actividades conmemorativas que se proyectaron en el Territorio de Magallanes⁴ al momento de cumplirse cien años de la toma de posesión y posterior fundación del Fuerte Bulnes⁵, la principal consistió en la

³ Parlamentario por Magallanes, Última Esperanza y Tierra del Fuego en cuatro períodos consecutivos entre los años 1937 y 1953 (Lausic, 2014).

⁴ En 1927, de acuerdo con las disposiciones del *Decreto que fija la nueva división territorial de la República* (DFL N.º 8582), se dividió el país en 16 provincias y 2 territorios (Aysén y Magallanes), entidades que, a su vez, se subdividieron en departamentos y subdelegaciones. El Territorio de Magallanes quedó compuesto por los departamentos de Natales, Magallanes y Tierra del Fuego. De este modo, la capital del Departamento (Provincia) de Magallanes —es decir, la actual Punta Arenas—, pasó a ser renombrada desde 1927 como «Magallanes», denominación que perduró hasta enero de 1938, tras la publicación de la *Ley de arrendamiento de tierras fiscales ubicadas en Magallanes* (Ley N.º 6152), cuerpo legal que en su artículo 60º restituyó el nombre «Punta Arenas». Complementariamente, en 1929 se publicó el DFL N.º 2335 que buscaba terminar con algunas imprecisiones en los límites de los departamentos y provincias, junto con eliminar tácitamente la calidad de territorios para Aysén y Magallanes, denominados en adelante como «provincias» (DFL N.º 8582, 28 de enero de 1928; DFL N.º 2335, 3 de junio de 1929; Ley N.º 6152, 19 de enero de 1938).

⁵ En junio de 1943 se inauguró el mástil monumental de la plaza Muñoz Gamero de Punta Arenas, donado por la colonia británica residente en Magallanes. En noviembre del mismo año, la Congregación Salesiana inauguró la parroquia Cristo Obrero en el barrio Prat, con el doble objetivo de prepararse para el XI Congreso Eucarístico Nacional de Magallanes de 1946 y de adherir al centenario de la toma de posesión del estrecho de Magallanes (Massa, 1945). El diario *La Prensa Austral* y el Departamento de Extensión Cultural de la Municipalidad de Magallanes organizaron un concurso literario dividido

reconstrucción de este último (fig. 3). Si bien la inauguración en febrero de 1944 contó con la presencia del presidente Juan Antonio Ríos (*Reconstrucción del Fuerte Bulnes. Actas de las reuniones del Comité*, 1944; Martinić, 2000a), las obras fueron financiadas por un privado, José Menéndez Behety, dando sustento, en la práctica, a los reparos manifestados por los diputados en la mencionada sesión de agosto de 1943.



Figura 3. (a) Aspecto de la capilla del Fuerte Bulnes hacia diciembre de 1942, en medio de las obras de reconstrucción, contexto en el que se le dio el nombre «Nuestra Señora del Carmen». Museo Regional de Magallanes, Archivo Fotográfico, n.º sist. FB09665. (b) El presidente Juan Antonio Ríos visita la reconstrucción del Fuerte Bulnes con motivo de su inauguración en febrero de 1944. Museo Regional de Magallanes, Archivo Fotográfico, n.º sist. FB10258. (c) Domingo Ulloa. Vista del reconstruido Fuerte Bulnes, c. 1959. Biblioteca Nacional, n.º sist. 979070.

en dos categorías: para escritores consagrados y para literatos emergentes (Hernández y Ríos, 2022). Bajo la alcaldía de Carlos Turina, se creó la Sección Magallánica en la biblioteca municipal (Turina, 22 de abril de 1943). Y la Armada de Chile construyó el faro O'Higgins sobre el extremo oriental de la punta Santa Ana (*Reconstrucción del Fuerte Bulnes. Actas de las reuniones del Comité*, 1944).

A propósito del primer centenario también se fraguaron iniciativas en el ámbito editorial, entre ellas, dos publicaciones dedicadas exclusivamente a resaltar la importancia de la ocupación del territorio en torno al estrecho de Magallanes por parte de Chile. Se trató de los trabajos de Alfonso Aguirre Humeres y de Armando Braun Menéndez, el primero, publicado en agosto, y el segundo, en diciembre de 1943. Fue este último –reeditado en 1968 y 1997– el que obtuvo mayor reconocimiento y difusión, y que, a la fecha, sigue siendo material de consulta casi obligada sobre el tema, tanto por parte de especialistas como de público en general.

Metodología y fuentes

En este trabajo nos referimos a algunos aspectos historiográficos de la obra *Fuerte Bulnes* de Armando Braun y al contexto de producción del texto, en particular, de su primera edición, la que comparamos con las reediciones de 1968 y 1997. Asimismo, damos cuenta de algunos elementos esbozados mas no desarrollados por el autor –concretamente, lo relativo a la presencia aónikenk en las cercanías de punta Santa Ana antes de la toma de posesión–. Previamente, incorporamos una sección dedicada a aspectos biográficos del autor. ¿Cuál fue el contexto y la motivación que impulsó a Braun a escribir sobre el Fuerte Bulnes? ¿Existen aspectos subvalorados en el texto y en la documentación usada para su escritura? ¿*Fuerte Bulnes* fue realmente un texto que agotó el tema de la toma de posesión llevada a cabo en 1843? Son algunas de las preguntas que buscamos responder a lo largo de estas páginas.

El artículo está basado en parte de la abundante documentación que en su momento recopiló y tuvo a su disposición Armando Braun para escribir *Fuerte Bulnes*. Este material conforma el Fondo Fuerte Bulnes (FFB), parte del nutrido acervo patrimonial del Museo Regional de Magallanes, en Punta Arenas, el cual reúne el legado documental y bibliográfico dejado por el historiador Armando Braun Menéndez. Rotulada con el título «Fuerte Bulnes (Documentos)», la carpeta en cuestión consta de 296 hojas, entre las que se cuentan copias mecanografiadas de artículos de revistas académicas, de periódicos y de otros documentos de interés; páginas originales de periódicos; notas manuscritas del autor; y galeradas del texto.

Considerando que la elaboración de la primera edición de *Fuerte Bulnes* implicó una acabada investigación documental⁶ y que la información reco-

⁶ En palabras del propio autor: «Al escribir “Fuerte Bulnes” he tenido a la vista las copias de cuanto

pilada se encuentra volcada íntegramente en el libro, tanto en el cuerpo del texto como en el apéndice y en las ilustraciones, se hace difícil hallar aspectos novedosos sobre el tema. Con esto en mente y utilizando las herramientas propias del análisis histórico, procedimos a revisar el contenido de cada uno de los documentos de la carpeta, para luego compararlo con la información que efectivamente se terminó incluyendo en el libro. Asimismo, identificamos aquellos tópicos acerca de los cuales el autor no pudo encontrar antecedentes en esa oportunidad o lo hizo solo de forma parcial y que agregó en la reedición de 1968 a partir del hallazgo de nuevos datos. Como complemento de lo anterior, basándonos en los antecedentes que se han ido conociendo con el correr de los años, mencionamos y analizamos algunos trabajos que aportan información novedosa.

Reseña biográfica

Armando Ricardo Braun Menéndez nació en Punta Arenas el 19 de septiembre de 1898 y falleció a la edad de 88 años en Buenos Aires, ciudad donde pasó gran parte de su vida. Fue el tercero de los diez hijos e hijas del matrimonio entre Moritz Braun Hamburger (nacionalizado chileno) y Josefina Menéndez Behety (argentina). Formó parte de una de las familias más acaudaladas de la Patagonia, ligada a las industrias ganadera y de cabotaje, entre otros rubros. Su madre era hija del español José Menéndez, mientras que su tía Sara Braun Hamburger fue esposa del portugués José Nogueira, ambos señeros empresarios de la región. Estos vínculos familiares trascendieron al ámbito comercial, tanto a través de la participación conjunta en empresas –Moritz Braun formó parte de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego– como del establecimiento de redes comerciales. Fundamental a este respecto fue la Sociedad Importadora y Esportadora de la Patagonia (más conocida como «La Anónima»), creada en 1910 a partir de la fusión de los negocios en Argentina y Chile de José Menéndez, Moritz Braun y Juan Blanchard, entre otros empresarios (Braun, 1985).

documento atañe al tema que abarca, principalmente en los capítulos relacionados con los antecedentes de la expedición al estrecho, los preparativos, el viaje de la goleta de guerra Ancud, la toma de posesión y los años que corren desde la fundación de la fortaleza hasta el traslado de la población a Punta Arenas, en 1849; todas estas copias han sido tomadas cuidadosamente de sus originales, que llenan los legajos del archivo de cada uno de los siguientes ministerios: del Interior y Relaciones Exteriores, de Guerra y Marina, de Justicia, Culto e Instrucción Pública y de Hacienda, vale decir, de los cuatro departamentos de Estado que existían en la época del relato» (Braun, 1943, p. 289).

Sus estudios primarios y secundarios los realizó en Punta Arenas y Valparaíso, tras lo cual se graduó como bachiller en Ciencias y Lenguas Vivas en el Instituto Brunel-Haccius de la ciudad de Ginebra, Suiza (Santos, 1982). Realizó sus estudios universitarios en la Universidad de Chile, casa de estudios donde obtuvo la licenciatura en Leyes y Ciencias Políticas en 1922. Al año siguiente, se tituló como abogado ante la Corte Suprema de Justicia de Chile, título que fue revalidado por la Universidad de Buenos Aires en 1934.

A sus facetas de historiador y de empresario ganadero e industrial hay que sumar la de deportista, como jugador de polo y cofundador del club Los Pingüinos en Buenos Aires (De Ávila, 1986). Otra faceta, menos halagüeña y reveladora de su pensamiento político, es la que ilustra su adhesión a la causa nacionalista desatada por la denominada «Guerra de don Ladislao» en 1920. El episodio –que, entre otras cosas, implicó la movilización de tropas del Ejército ante una falsa amenaza de guerra proveniente del Perú (Harambour, 2020)–, se produjo mientras Armando Braun se encontraba cursando sus estudios en la Universidad de Chile; ello no le impidió alistarse como oficial reservista, calidad en la que permaneció cuatro meses en Tacna (Braun, 1979). Entre los hitos luctuosos que generó este conflicto bélico artificial vale mencionar el ataque que sufrió la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, abierta opositora de la hipotética guerra, por parte de manifestantes que, en medio de un frenesí «patriótico», quemaron sus dependencias el 21 de julio de 1920 (Harambour, 2000, 2020). Las repercusiones alcanzaron la ciudad de Punta Arenas, donde los adherentes al supuesto conflicto organizaron una manifestación nacionalista de la que la Federación Obrera de Magallanes (FOM) no participó, gesto que terminó con otro irracional contingente de «patriotas» incendiando la sede obrera el 27 de julio del mismo año (Martinovic, 2020).

En el ámbito editorial, Braun Menéndez fue directivo de la casa bonaerense Emecé, empresa de la que su familia fue una de las principales benefactoras (Sagastizabal, 2018; Santos, 1986). Lo propio hizo en la Editorial Francisco de Aguirre, donde tuvo a su cargo, entre otras, las colecciones «Cruz del Sur» y «Antártica» («Distinguido historiador magallánico», 25 de enero de 1975), dentro de cuyo catálogo vieron la luz gran parte de sus trabajos historiográficos.

Entre los reconocimientos recibidos por su trabajo como historiador se cuenta su incorporación en 1935 como miembro de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, y también de la Academia Chilena de Historia tres años después. En 1957 fue designado miembro de número de la Academia

Nacional Argentina de la Historia, distinción que recaía por primera vez en un extranjero (De Ávila, 1986; Santos, 1982).

A lo largo de su trayectoria como investigador, acumuló una ingente documentación, mapas, grabados, revistas y literatura que transformaron su biblioteca personal en un valioso repositorio. Parte de este material fue repartido en vida por Braun a instituciones tanto en Argentina (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia) como en Chile (Instituto de la Patagonia, Museo Maggiorino Borgatello, Universidad de Chile⁷, Municipalidad de Punta Arenas⁸ y Museo Regional de Magallanes), donde continúa siendo utilizada por estudiosas(os) de las regiones australes.

En 1982, los hijos e hijas del matrimonio Braun Menéndez concretaron la donación al Ministerio de Educación del palacio de estilo neoclásico que hoy alberga al Museo Regional de Magallanes (fig. 4), a lo que Armando Braun contribuyó en gran medida al inclinar el ánimo de sus hermanas y hermanos en favor de esta decisión (Martinić, 1985-1986). Una parte importante de su biblioteca personal se encuentra disponible en esta institución.



Figura 4. Armando Braun firmando ante notario el documento que consigna la donación al Estado de Chile de la residencia particular de la familia Braun Menéndez en Punta Arenas, marzo de 1983. El inmueble alberga desde entonces al Museo Regional de Magallanes. Museo Regional de Magallanes, Archivo Fotográfico, n.º sist. FB07672.

⁷ En 1962 donó un conjunto de 79 grabados derivados de la expedición de Alejandro Malaspina –desarrollada entre 1789 y 1794–, los que actualmente forman parte de la colección iconográfica del Archivo Central Andrés Bello de la Universidad de Chile (Villagrán *et al.*, 2017).

⁸ En carta a Carlos Turina, alcalde de la ciudad de Punta Arenas, Armando Braun comprometió la donación de aquellos libros de los que poseía más de una copia, a fin de contribuir a la iniciativa de formar una sección magallánica en la biblioteca municipal con motivo del centenario de la toma de posesión de 1843 (Braun, junio de 1943).

Antecedentes historiográficos

En lo relativo a su trabajo historiográfico, su obra entera más de 250 trabajos, incluyendo libros, folletos, prólogos, discursos y conferencias, textos en congresos y colecciones, y artículos en revistas académicas y periódicos (Santos, 1982)⁹. Su primer trabajo histórico corresponde a un artículo publicado por la revista *Argentina Austral* en 1931, tres años antes de la publicación de su primer libro, *El motín de los artilleros*. Su última obra fue *Memorias de una vida colmada* (1985), dedicada a la trayectoria vital de su padre Moritz.

Sus temas de interés estuvieron ligados al extremo sur del continente, vale decir, Magallanes, Tierra del Fuego y Patagonia, incluyendo también la Araucanía y Antártica. Ilustrativa de ello es la serie «Pequeñas Historias», compuesta por los títulos: *Pequeña historia patagónica* (1936), *Pequeña historia magallánica* (1937), *Pequeña historia fueguina* (1939), *Pequeña historia austral* (1971) y *Pequeña historia antártica* (1974).

En cuanto a su tipo de escritura, Alamiro de Ávila (1986) ha señalado que «el método y estilo de sus libros es característico: una investigación minuciosa y continuada y una exposición elegante y fluida que permite hacer llegar a un amplio público sus producciones» (p. E10). Complementando lo anterior, Martinić (1985-1986) caracteriza a Braun como poseedor de un «amplio dominio de las fuentes y con un estilo magistral, pulcro y ameno, [...] eligió tratar aspectos más bien episódicos o puntuales antes que sumirse en el estudio arduo, y a veces conflictivo, de periodos o etapas del suceder magallánico» (p. 151).

Si bien sus atributos literarios y capacidad investigadora son ampliamente destacados, al analizar su obra historiográfica queda de manifiesto que fue defensor de una verdad histórica proclive a los grupos detentores del poder, posición dominante en este campo hasta mediados del siglo xx. Como bien afirma Lausic (2014), Braun forma parte de la historiografía patagónica tradicionalista, que «ha visto el proyecto de colonización como un proyecto exitoso, sin considerar los efectos directos y colaterales de su aplicación» (p. 65).

Dicha visión se ve reflejada claramente en trabajos como *Pequeña historia fueguina*, donde se refiere al «problema del indio» (Braun, 1971, p. 123), vale decir, el proceso de persecución y muerte de la población aborígen que trajo consigo la implantación de la industria ganadera tanto en Patagonia

⁹ Para conocer en detalle los trabajos publicados por Armando Braun hasta 1982, ver Santos (1982).

como en Tierra del Fuego. Al respecto, señala que «esta explotación no era posible mientras permaneciera el indio ambulando con sus perros cazadores a través de los campos concedidos a diversos pobladores, cercados por éstos y ocupados con ovejas» (Braun, 1971, p. 123). Heredero del darwinismo racial y de las descripciones derivadas de las expediciones hidrográficas comandadas por Philip King y Robert Fitzroy, Braun Menéndez concluye que la principal causa de la «extinción» de los pueblos aborígenes de Tierra del Fuego debería buscarse «en su absoluta falta de adaptación física a la vida civilizada» (Braun, 1971, p. 136).

En el caso específico de *Fuerte Bulnes*, donde de igual modo queda plasmada la idea del proyecto colonizador, valga mencionar la acertada observación de Muñoz (2017) acerca de la consideración de Armando Braun hacia los inmigrantes provenientes del archipiélago de Chiloé, distinta de aquella manifestada por quien es considerado su sucesor historiográfico, Mateo Martinic¹⁰. Braun (1943) los caracteriza como gente «industriosa y simple, amable y tradicionalmente hospitalaria» (p. 100) o –aludiendo al papel de los habitantes de la isla en la construcción de la goleta Ancud– como una «laboriosa población» (p. 122). No deja de ser paradójica esta valoración positiva hacia el pueblo chilote dentro su conocida visión historiográfica de ensalzamiento de la épica pionera, término que Braun y otros historiadores tradicionalistas (Mateo Martinic y Lucas Bonacic, por ejemplo) generalmente usan para referirse a quienes vinieron desde Europa.

Sobre las ediciones de Fuerte Bulnes

El título completo de la primera edición es *Fuerte Bulnes: Historia de la ocupación del estrecho de Magallanes por el Gobierno de Chile en 1843. Precedida de una crónica somera de aquel paso de mar y los antecedentes de la expedición; viaje de la goleta 'Ancud', fundación del Fuerte Bulnes y sucesos ocurridos hasta el traslado de la colonia a Punta Arenas en 1849* (fig. 5). El libro salió de la prensa el 23 de diciembre de 1943 y fue publicado bajo el sello editorial Emecé Editores S. A., con sede en la ciudad de Buenos Aires. Como se indica en el colofón, además de una edición corriente, se imprimieron 550

¹⁰ En su relato de la épica pionera de Magallanes, Martinic otorga escasa consideración al papel que desempeñaron los inmigrantes de la isla de Chiloé. A diferencia de los europeos, a quienes atribuye una «fecunda creatividad» (Martinić, 2003, p. 506), a los chilotes los cataloga como de «escasa imaginación» (Martinić, 2000b, p. 271) o como meros receptores «del influjo espiritual y cultural de los europeos» (Martinić, 1988, p. 28).

ejemplares encuadernados en cuero: una partida –con firma del autor incluida– fue numerada del I al L, mientras que la otra, numerada del 1 al 500, fue adquirida por José Menéndez Behety para distribuirla entre autoridades, establecimientos educacionales y amigos, dado el contexto de la conmemoración del primer centenario de la primera población chilena fundada en el estrecho de Magallanes.

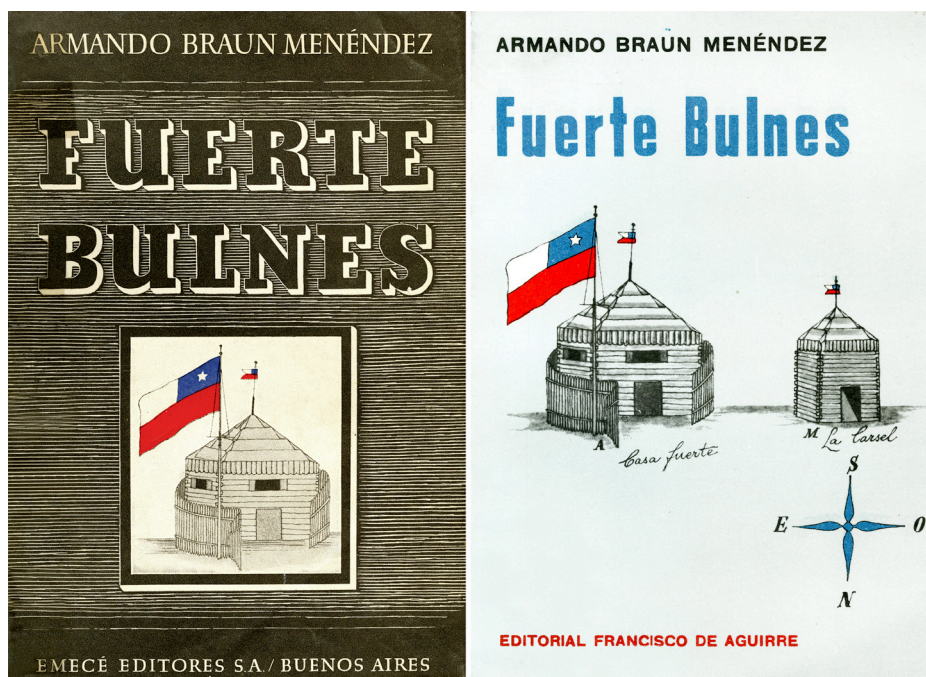


Figura 5. Portadas de la primera (1943) y segunda (1968) ediciones de *Fuerte Bulnes*, por Armando Braun Menéndez. Museo Regional de Magallanes, Biblioteca Patrimonial, cód. 0527 y 2522.

Hasta ese año, no había ningún texto histórico dedicado exclusivamente a la ocupación chilena del estrecho de Magallanes. En el plano local, el tema había sido abordado en dos breves capítulos por Robustiano Vera (1897) y, más tarde, por Manuel Zorrilla (1925), este último con la particularidad de haber recurrido a fuentes documentales primarias tales como correspondencia de los ministerios del Interior y de Guerra y Marina. También Bonacicé (1941) incluyó un par de capítulos sucintos sobre la materia, aunque con información extraída del trabajo de Diego Barros Arana.

El primer artículo escrito por un historiador de renombre sobre la ocupación del estrecho de Magallanes fue justamente este último, publicado por

Barros Arana el 26 de diciembre de 1899 en el diario *El Ferrocarril* (n.º 13764) bajo el título «La fundación de una colonia chilena en Magallanes»¹¹. Tres años después, Nicolás Anrique editó el diario de navegación de John Williams Wilson¹², capitán de la goleta Ancud, a partir del manuscrito original y de un borrador que le facilitó Juan Williams Rebolledo, hijo de aquel. En este texto, Anrique incluyó una serie de anexos documentales, entre los cuales se cuenta el mencionado artículo de Barros Arana. En adelante, todos los autores dedicados al tema del Fuerte Bulnes utilizarían en mayor o menor medida el trabajo de este historiador –incluyendo, por cierto, a Armando Braun¹³–.

La primera edición de *Fuerte Bulnes* constó de 354 páginas, versus las 291 y 288 de las reediciones de 1968 y 1997¹⁴. La diferencia está dada, fundamentalmente, por la exclusión en estas últimas de varios elementos (a saber, los anexos documentales, el índice detallado de notas, decretos, oficios y correspondencia privada, y las referencias pormenorizadas de los periódicos consultados), así como por la menor cantidad de ilustraciones (la edición de 1943 incluyó 47, que en las reediciones se redujeron a 17). El propio Braun (1968) justificó lo anterior señalando: «como tengo la impresión de haber sido tal vez excesivo en el aporte documental de la primera edición, en esta segunda los he suprimido» (p. 269).

Incidencias relativas a la primera edición a través de la documentación del FBB

Sabido es que, *ad portas* del primer centenario de la toma de posesión, Armando Braun buscaba rendir con su trabajo un sentido «homenaje a tan fausta recordación» (Braun, 1943, p. 353). Sin embargo, el mérito de ser autor del primer libro íntegramente dedicado al tema le sería arrebatado por el abogado Alfonso Aguirre Humeres, quien el 30 de agosto de 1943 daba a conocer su obra *Relaciones históricas de Magallanes. La toma de posesión del estrecho y fundación de una colonia por la República de Chile en 1843*. El texto,

¹¹ Basándose en este artículo, Barros Arana dedicó al tema un fragmento (pp. 333-341) de su libro *Un decenio de la historia de Chile (1841-1851)*, publicado en 1905.

¹² Publicado bajo el título *Diario de la goleta 'Ancud' al mando del capitán de fragata don Juan Guillermo (1843) para tomar posesión del Estrecho de Magallanes* en Santiago por Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona.

¹³ Ver Braun (1943), p. 54, nota 15.

¹⁴ Editadas bajo el título *Fuerte Bulnes*, en Buenos Aires por Editorial Francisco de Aguirre la de 1968 y en Santiago por Editorial Antártica la de 1997.

al igual que el ya mencionado trabajo de Anrique, incluye un anexo con varios documentos, entre los que se cuenta el trabajo de Barros Arana de 1899.

Los documentos del FFB evidencian la molestia que la noticia de esta publicación causó a Armando Braun. Se enteró de ella a través de su amigo y asistente historiográfico Benjamín Valdés Alfonso (6 de septiembre de 1943), quien le indicó que su autor era «esa persona que te escribió hace años sobre sus proyectos de una historia puntarenense» y que su aparición no debía preocuparle, «porque no hace valer ningún antecedente que tú no conozcas i, en cambio, se ve que no ha revisado toda la documentación que yo te he mandado» (f. 184). Cuatro días después, gracias a las ágiles gestiones de Valdés, Braun recibía en su casa de Buenos Aires un ejemplar del texto en comentario.

No bien lo hubo revisado, escribió a su amigo Benjamín, expresando su disgusto y dejando ver, de paso, una peyorativa consideración hacia los futuros lectores de la obra de Humeres:

Mi primera impresión ha sido desagradable porque siempre resulta ingrato que aparezca un libro sobre el mismo tema que el que uno trata y sobre todo con tres meses de anticipación, lo que puede inclinar el ánimo estúpido de la mayoría a considerar que el mío es un plagio ó por lo menos que me he servido del anterior como antecedente documental. (Braun, 11 de septiembre de 1943, f. 185).

Concluía en la misiva que «la documentación que tiene el libro de Aguirre es la misma que la que yo sigo en los capítulos pertinentes; pero yo tengo un caudal mayor y algunas novedades que me permiten darle un sello más original al trabajo» (Braun, 11 de septiembre de 1943, f. 185).

Aunque resultaría odioso comparar ambas obras —además de que escapa al objetivo del presente artículo—, es justo señalar que la de Aguirre sí posee mérito historiográfico, por cuanto descansa sobre abundante información tanto de fuentes primarias como secundarias, recopilada por el autor en la Biblioteca Nacional y el Archivo Nacional. Además, Aguirre Humeres residió en Magallanes entre mediados de las décadas de 1920 y 1930, época en la que tuvo la oportunidad de conocer el sitio donde estuvo emplazado originalmente el Fuerte Bulnes, según lo consigna un artículo de su autoría que encontramos entre los abundantes recortes de prensa del FBB¹⁵. En el

¹⁵ Entre los recortes de prensa también se halla una reseña de Carlos René Correa titulada «La toma de posesión del estrecho de Magallanes, por Alfonso Aguirre Humeres, Imprenta Chile 1943» (FFB, Carpeta Documentos, f. 24).

escrito, publicado por el diario local el 23 de marzo de 1930 bajo el título «Relaciones sobre historia de Magallanes», Aguirre aseguraba haber rescatado *in situ* un caldero u olla («pot»), que luego donó al Museo Salesiano Maggiorino Borgatello (fig. 6)¹⁶. Presumiblemente, aquello habría sucedido en el contexto de la primera campaña exploratoria de 1924.

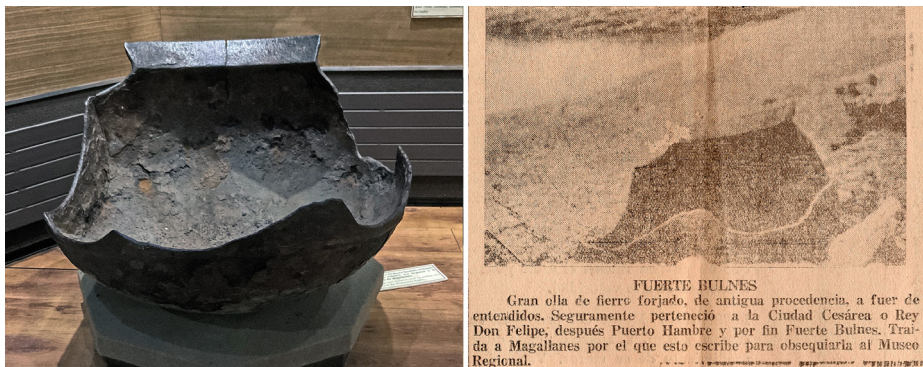


Figura 6. A la izq., olla recuperada en el sitio del antiguo Fuerte Bulnes por Alfonso Aguirre Humeres alrededor de 1924 y donada al Museo Salesiano Maggiorino Borgatello de Punta Arenas, donde se exhibe actualmente. A la der., nota de prensa referida al mismo objeto publicada por el diario *El Magallanes* el 23 de marzo de 1930. Museo Maggiorino Borgatello y Museo Regional de Magallanes, Fondo Fuerte Bulnes, Carpeta de Documentos. Fotografía de Marcelo Mayorga.

Con todo, tanto Braun como Aguirre incluyeron y se basaron en, a fin de cuentas, prácticamente los mismos documentos primarios. Por cierto, hay documentación incluida por Aguirre y no aludida por Braun, pero también datos y documentos no contenidos en la obra de aquel que sí aparecieron en la de este. A modo de ejemplo, Braun (1943) adjunta como anexo el poema que uno de los artilleros escribió con motivo de la fundación del Fuerte Bulnes, versos con los que Aguirre (1943) lamenta no haber podido dar. Este último, por su parte, incluyó una reproducción del cuadro de Alejandro Cicarelli que muestra una bella panorámica del Fuerte Bulnes (fig. 7) —obra que también aparece en el texto de Braun¹⁷—, complementada con antecedentes biográficos del pintor (Aguirre, 1943).

¹⁶ Si bien Aguirre señala que donó la olla de hierro «al Museo Regional», evidentemente no se trata del actual Museo Regional de Magallanes, sino del que a la sazón era llamado «Museo Regional Salesiano de Punta Arenas» (ver Massa, 1945, p. 509).

¹⁷ En una carta fechada el 13 de junio de 1942, Benjamín Valdés le informaba a Braun de las gestiones para obtener una fotografía del cuadro de Cicarelli, donde además refiere algunos datos biográficos del pintor (FFB, Carpeta Correspondencia, f. 158).



Figura 7. Alejandro Cicarelli. *Fuerte Bulnes*, 1849. Óleo sobre tela. La obra del pintor italiano (1810-1879) es el único registro visual conocido del recinto original. Museo Histórico Nacional, Colección Pintura y Estampas, n.º reg. 3-2704.

La supuesta «carrera histórica» entre la Ancud y la Phaéton

Las reediciones de *Fuerte Bulnes* incluyen algunas páginas adicionales¹⁸ con antecedentes inéditos destinados a aclarar definitivamente la noticia sobre la supuesta competición que se habría producido entre la fragata francesa Phaéton y la Ancud por la toma de posesión del estrecho. Por ese entonces, Francia se encontraba preparando una expedición a las islas Marquesas —uno de los archipiélagos que actualmente conforman la Polinesia Francesa— con el fin de afianzar su presencia en Oceanía, establecida en 1842. La tarea fue asignada al teniente Louis Maissin, al mando de la fragata Phaéton, a quien se instruyó observar con atención las costas del estrecho de Magallanes a fin de identificar posibles puntos de recalada y abastecimiento para las embarcaciones que hicieran la ruta entre la metrópoli y sus territorios de ultramar.

¹⁸ Páginas 149 a 151 en la edición de 1968 y 154 a 155 en la de 1997.

De lo anterior se derivó la creencia tan repetidamente esgrimida por algunos autores de que, de haber tardado algunas horas o días más la *Ancud* en alcanzar su destino, los territorios australes habrían sido reclamados por Maissin a nombre de Francia. Entre quienes se hicieron eco de este mito de la «carrera histórica» o de las «24 horas», podemos mencionar a Barros Arana¹⁹, Lorenzo Massa²⁰, Nicolás Anrique²¹ (1901) y al propio Alfonso Aguirre²² (fig. 8).

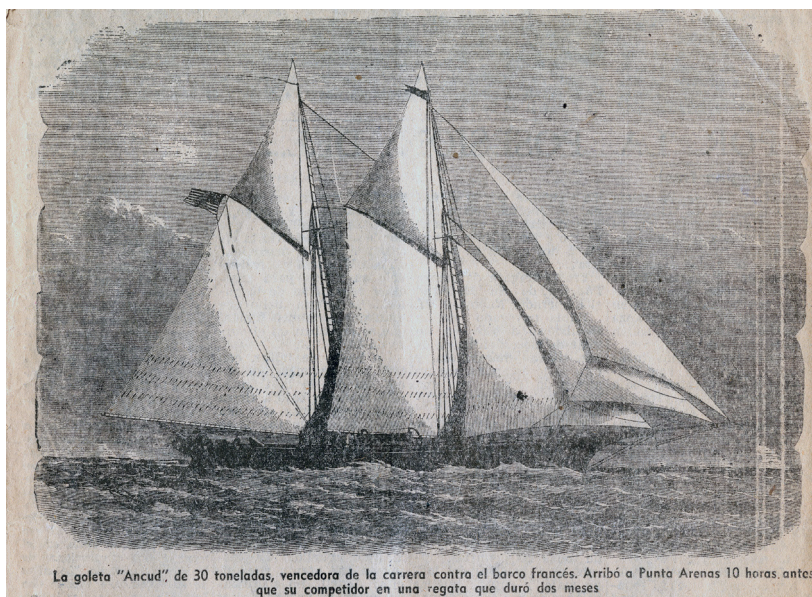


Figura 8. Ilustración de la goleta *Ancud* publicada por el diario *El Sol* el 30 de abril de 1939, en una nota titulada «Chile contra Francia, por la posesión del Territorio de Magallanes». Al observar los aparejos de la embarcación, sin embargo, resulta evidente que no luce como la verdadera *Ancud*. Museo Regional de Magallanes, FFB, Carpeta Documentos, f. 277.

¹⁹ «Si por cualquier accidente, la toma de posesión del estrecho se hubiera retardado dos o tres días, Chile se habría visto envuelto en serias complicaciones diplomáticas que probablemente no habrían conducido a otro resultado definitivo que a la pérdida de una porción del territorio a que nuestro gobierno creía tener el derecho más incontestable» (Barros, citado en Anrique, 1901, p. 111).

²⁰ «Había que agradecer al Señor el final de aquella carrera histórica entre una fragata de guerra llamada *Faetón*, venida de ultramar y una minúscula goleta chilena salida de *Ancud*; ambas con el propósito de apoderarse del estrecho de Magallanes. Llegó un día antes la goleta [...]» (Massa, 1945, p. 8).

²¹ «Ella fue la primera que tremoló el pabellón chileno con mui buen éxito explorando los canales occidentales de Patagonia durante un invierno crudo i rigoroso, ejecutando innumerables descubrimientos jeográficos i tomando en seguida posesión efectiva del estrecho de Magallanes i su territorio, tres días antes que un buque de la marina francesa, el *Phaéton*, lo hiciera a nombre de su Gobierno» (Anrique, 1901, p. 5).

²² «El éxito de la empresa, cuestión de horas; llegada de una fragata francesa que pierde la partida. Repercusión del suceso en Francia» (Aguirre, 1943, p. 223).

Por el contrario, desde la primera edición de *Fuerte Bulnes*, Braun dudó de que la Phaëton hubiera venido con instrucciones de tomar posesión del estrecho de Magallanes (Braun, 21 de mayo de 1942, f. 154; Braun, 1943). Años más tarde (antes de la segunda edición), en París, logró acceder al legajo completo del viaje de la fragata gala conservado en los Archivos Nacionales, cuyo contenido le permitió corroborar su apreciación: Maissin había informado a sus superiores de su predilección por el área del río Gallegos —y no del estrecho de Magallanes— como lugar propicio para detenerse en caso de necesidad de reparaciones (Braun, 1968). Así, Braun desmontaba las versiones de la «carrera» entre la expedición chilena comandada por John Williams y aquella dirigida por Louis Maissin.

El tema de las pretensiones de Francia, así como las del Reino Unido de Gran Bretaña, aparece repetidamente en la documentación contenida en el FFB²³ y ocupó por varios años la atención tanto de Braun como de Benjamín Valdés. En un artículo publicado en la *Revista Chilena de Historia y Geografía* (Valdés, 1943), este último señala que, basándose en documentación extraída exclusivamente de fuentes nacionales, habían advertido la inexistencia de pruebas que permitieran asegurar la efectividad del proyecto de ocupación francesa. El FBB incluye un recorte de otro interesante artículo posterior de Valdés sobre el asunto, titulado «El final de una leyenda. Francia no pretendió ocupar el estrecho», el cual, por su claridad, citamos en extenso:

El historiador chileno don Armando Braun Menéndez, que se encuentra actualmente en Europa, llevado por el enorme interés que siente por todo lo que se relacione con su tierra natal, ha realizado pacientes investigaciones en los Archivos Nacionales de París, investigaciones que han sido recompensadas con el más feliz de los éxitos, pues logró encontrar toda la documentación relativa al viaje del «Phaëton» [*sic*], y, en seguida ha tenido la gentileza de enviarnos copia de las principales piezas, todas ellas de extraordinario interés [...].

[...] se le recomienda [a Maissin] hacer la mayor parte del trayecto navegando a la vela y usar el vapor solo en casos extraordinarios, lo que se cumplió, con lo cual cae por su base la idea de que hubo una competencia de velocidad entre la expedición francesa y la chilena [...].

²³ Cfr. «Francia contra Chile, por la posesión del Territorio de Magallanes». (30 de abril de 1939). *El Sol*, pp. 3-4. Carpeta Documentos, fs. 277-278; Descat, J. (8 de noviembre de 1843). *El Telégrafo* (Concepción). Carpeta Documentos, f. 251; «Navegación del estrecho de Magallanes». (11 de diciembre de 1843). *El Progreso* (Santiago). Carpeta Documentos, fs. 54-55; Cazotte (27 de enero de 1844). Carpeta Documentos, fs. 43-44; Valdés, B. (4 de junio de 1942). Carpeta Correspondencia, f. 156. Todos en el FFB, Museo Regional de Magallanes.

Y no tememos que se nos diga que es triste ver que se destruye una leyenda tan grata a los sentimientos patrióticos, porque creemos que desaparecido el acicate que habría impulsado la organización de la expedición de la «Ancud», se agiganta el espíritu previsor de los hombres de estado que la ordenaron [...]. (Valdés, s. f., pp. 52-53)

Con el correr de los años, se ha ido avanzando en el mejor conocimiento de los hechos relacionados con la toma de posesión del estrecho de Magallanes, sobre todo a partir del hallazgo de nuevos antecedentes, como los aportados por los trabajos de Patricio Estellé (1974) y de Fernando Berguño (2002). El primero da cuenta de documentación proveniente del Public Record Office relativa a comunicaciones de funcionarios diplomáticos británicos en momentos previos y posteriores a la toma de posesión. Por su parte, Berguño (2002) proporciona información novedosa respecto de las verdaderas pretensiones de Francia en el extremo austral de América, en rivalidad con la presencia británica en las islas Malvinas, y de los intereses galos en el proyecto de construcción de un canal en el istmo de Panamá.

Resulta meritorio el tesón de Braun por avanzar en este tema —empeño al cual, sin duda, concurrieron sus posibilidades económicas, para beneficio de la disciplina historiográfica—, pues, tanto en este como en otros casos, pudo aportar valiosa información para enriquecer la historia de Magallanes. Como bien lo expresó De Ávila (1986), reconociendo el afán investigador de Braun: «nunca consideraba que una búsqueda está concluida y, a través de los años, iba aumentando su conocimiento de ellos» (p. E10).

Conviene referirse en este punto a una información inexacta que se ha repetido con el correr de los años y que una lectura crítica de cualquiera de las ediciones de *Fuerte Bulnes* basta para esclarecer. Es común leer o escuchar que los planos originales de la goleta Ancud se hallan depositados en un museo de la localidad de Tigre, en la Provincia de Buenos Aires²⁴. Lo anterior, sin embargo, obedecería a una confusión surgida de un encargo que hizo Braun al Museo Naval de la Nación, ubicado en Tigre, en el contexto de las actividades organizadas con motivo del primer centenario de la expedición chilena al estrecho. En carta enviada a Benjamín Valdés, Braun relata:

tengo en frente a mí la *maquette* de la goleta 'Ancud', maravillosamente ejecutada por los técnicos del Museo Naval de esta Ciudad. [...] En el libro, va fotografiada desde

²⁴ Cfr. López (2008, p. 273); Concejo Municipal de Ancud (16 de mayo de 2002, p. 16); «40 % de avance» (31 de marzo de 2012, p. 12).

varias direcciones y además en una hoja su plano con las líneas de agua y la silueta. Será un documento de arqueología naval de primera fuerza. (Braun, 13 de octubre de 1843, f. 191)

Aquella maqueta se elaboró a partir de información historiográfica recopilada en el Archivo Nacional de Santiago que el propio Armando Braun proporcionó al equipo de modelismo del mencionado museo. Los planos originales a los que se refieren algunos autores corresponden, en realidad, a los planos de esta maqueta²⁵ y no a los de la embarcación construida en la ciudad de Ancud en 1843.

Información etnográfica a través de recortes de prensa

Al cotejar los documentos del FFB con lo que finalmente el autor decidió incluir en el libro, se advierte una característica propia de la disciplina histórica, derivada del proceso heurístico: nos referimos a la imposibilidad de «eliminar y neutralizar las operaciones del sujeto» (Moradiellos, 2001, p. 38). No es de extrañar, por tanto, que la visión negativa que había mostrado Braun respecto de los aborígenes de Tierra del Fuego, en *Fuerte Bulnes* se manifieste también respecto de los aónikenk que poblaban la Patagonia: «Despoblada totalmente de hombres civilizados, esa vasta región se hallaba sólo habitada por unas cuantas tribus tehuelches, las que vivían en estado nómada» (Braun, 1943, p. 222).

Aunque los antecedentes sobre dicho pueblo que Armando Braun refiere en esta obra son limitados —únicamente con el objetivo de dar cuenta de sus dos visitas al emplazamiento erigido sobre la punta Santa Ana—, nos propusimos indagar si el FBB contiene mayor información etnográfica que la reflejada en el texto. Luego de revisar y analizar la documentación, pudimos comprobar que no solo ofrece más datos, sino, incluso, aspectos novedosos y virtualmente desconocidos.

Salta a la vista que las impresiones respecto de los denominados «patagones» que recogen varios documentos de carácter oficial y recortes de prensa del FFB respondían a la necesidad de los ocupantes de allegarse su simpatía y verificar *in situ* las informaciones que en torno a ellos se difundían. Así,

²⁵ Una copia de los planos de la maqueta se halla depositada en el Museo Naval y Marítimo de Punta Arenas, gracias a las gestiones realizadas por Luis Canales, a la sazón curador de esta institución. En lo que respecta a la maqueta, Braun solicitó dos: una para el museo de sitio que se proyectaba establecer en el reconstruido Fuerte Bulnes y otra para su colección personal (Braun, 15 de enero de 1943).

en la memoria del ministro del Interior, Manuel Montt (20 de agosto de 1845), se lee:

[...] ni los naturales han opuesto resistencias que hagan concebir serios temores por la seguridad de aquel nascente establecimiento. No tienen estos el carácter osado i guerrero que los araucanos, i en las comunicaciones tenidas hasta ahora con la Colonia, no han dado a conocer ni inquietud ni alarma por la ocupación de aquellos lugares. (f. 259)

Otro interesante testimonio es el que aparece en una carta anónima publicada en el diario *El Progreso* (Santiago), dirigida a «un sujeto respetable». En la misiva –que Barros Arana atribuye a Bernardo Philippi²⁶–, se percibe la curiosidad del autor por todo lo relacionado con los aborígenes:

Nuestra incursión hasta la bahía de Gregorio fue recompensada por una entrevista con los patagones en el puerto de Pickets²⁷, i obtuvimos de ellos una provisión de carne de guanaco. Son hombres hermosos, atléticos, poderosos, bien formados i mui corteses i afables; pero no vi ninguno más alto que yo; algunas de las mujeres i niñas eran sobremana hermosas, i mostraban mui poca reserva. Estas jentes no parecen ser lo que han querido hacer creer que son, una raza miserable i bruta; al contrario son un pueblo semi civilizado mui poco superior a los chilotes, i ciertamente mui inferior en apariencia personal. (*El Progreso*, s. f.)

Que Armando Braun omitiera estas elogiosas palabras respecto de los aónikenk no sorprende, habida cuenta de su negativa percepción de los aborígenes. Por lo demás, también refleja la dinámica del trabajo historiográfico, donde, muchas veces, ya sea de forma consciente o involuntaria, se obliteran o pasan por alto aspectos que para otras(os) investigadoras(es) resultan de interés.

Los aónikenk al sur de la estepa

En la carpeta «Ilustraciones» del FFB se halla un valioso documento que, infortunadamente, Braun debió recopilar únicamente con el fin de utilizar dos imágenes

²⁶ Bernardo Philippi participó en la navegación exploratoria hacia la boca oriental del estrecho de Magallanes una vez efectuada la toma de posesión en septiembre de 1843. En la carta se menciona el envío de una muestra de carbón, mineral cuyo descubrimiento por parte de la guarnición chilena se atribuye a este multifacético alemán radicado en Chile. Otra carta interesante de Philippi se encuentra en: Carpeta Documentos, fs. 36-37, FFB.

²⁷ Corresponde a bahía o puerto Peckett (52°45'S, 70°45'O), situada en el extremo noreste de la península de Brunswick.

específicas de las varias que contiene. Nos parece relevante referirnos a este documento, ya que su revisión y análisis nos llevó a descubrir un interesante dato en relación con la presencia de los aborígenes aónikenk en el área del Fuerte Bulnes.

En la primera edición de su libro, Armando Braun incluyó 47 ilustraciones, dos de las cuales fueron extraídas de la relación de viaje del cirujano de la Marina Imperial Francesa, Víctor de Rochas²⁸, quien navegó por el estrecho y visitó en dos ocasiones Punta Arenas y sus cercanías entre los años 1856 y 1859. El documento que se encuentra en el FFB corresponde a la traducción al español publicada en 1863, dos años después de la edición francesa impresa bajo el sello Louis Hachette y Compañía, de París.

De las dos ilustraciones seleccionadas por Braun, tituladas «Vista de Puerto del Hambre» y «Selva en los márgenes del río Sedger»²⁹, esta última resulta particularmente interesante, tanto por la información que contiene como por la fuente de donde proviene. La imagen en cuestión es similar a la lámina n.º 6 del atlas pictórico de la expedición de Jules Dumont d'Urville (1846), firmada por Louis Le Breton; en efecto, en la edición francesa del texto de Víctor de Rochas (1861)³⁰ se lee que fue diseñada por el artista E. de Bérard sobre la base de aquella (fig. 9).



Figura 9. A la izq., ilustración de E. de Bérard titulada «Selva en los márgenes del río Sedger», c. 1860. A la der., el grabado de Louis Le Breton «Entrada a los bosques del río Sedger», c. 1837, en la cual se habría inspirado De Bérard. Fuentes: De Rochas (1863), Museo Regional de Magallanes, Fondo Fuerte Bulnes, Carpeta Ilustraciones, f. 58; Dumont d'Urville (1846), Museo Regional de Magallanes, Biblioteca Patrimonial Armando Braun Menéndez.

²⁸ El documento forma parte de la obra *La vuelta al mundo, colección de los viajes hechos en las cinco partes del universo, durante el siglo XIX*, dirigida por Eduardo Charton.

²⁹ Reproducidas en las páginas 157 y 179 de la primera edición de *Fuerte Bulnes*. En las reediciones no fueron incluidas.

³⁰ Charton, E. (dir.). (1861). *Le tour du monde: nouveau journal des voyages*. París: Libraire de L. Hachette. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k343789>

El relato de Dumont d'Urville consigna que en los alrededores de punta Santa Ana encontraron vestigios de la presencia de los aónikenk, lo que da para suponer que la conocida imagen de Le Breton donde se aprecia a los aborígenes con sus caballos cargados con varas –probablemente de canelo (*Drimys winteri*)– pudo estar inspirada en ese hallazgo (Dumont d'Urville, 1846, p. 104). Pues bien, este antecedente ha servido no solo para situar a los aónikenk más al sur de la costa nororiental del estrecho de Magallanes, sino que también ayuda a entender el descubrimiento que en 1843 sorprendió a John Williams y Bernardo Philippi cuando penetraron el curso del río Sedger (actual San Juan) en busca de madera para empezar con la construcción del fuerte. En esa oportunidad, se encontraron con

un palo hincado en el centro de un terraplén i elevado como una vara sobre el suelo, con una inscripción tallada i en idioma inglés que decía: B. A. Schooner of war Sarande, J. M. Pinedo, comodor, 1832, i varios otros nombres tallados en el palo [...]. **En un alto poco más al N. se encontraban cuatro monumentos en donde estaban enterrados otros tantos indios.**³¹ (Anrique, 1901, p. 52)

Esta noticia es recogida posteriormente tanto por Aguirre (1943) como por Braun (1943), con base en el citado diario de Williams. En una nota al pie de página –sin indicar la procedencia de su información–, Braun (1943) complementa que se trataría de «José María Pinedo, quien se detuvo en Puerto Hambre durante el viaje que realizó al mando de la goleta de guerra Sarandí a las islas Malvinas, en cumplimiento de instrucciones del Gobierno de Buenos Aires» (p. 181). Más tarde, Martinić (1971 y 2000a) agrega –también sin mencionar la fuente documental– que «a fines de 1828 [...] arribó el capitán mercante norteamericano George Brock en el bergantín María Antonia, matrícula de Buenos Aires, con el propósito de extraer maderas por encargo de comerciantes de aquel puerto argentino» (Martinić, 1971, p. 55; 2000a, p. 49).

Ahora bien, ni Aguirre ni Braun Menéndez parecen haberse preguntado por los indígenas enterrados a orillas del río Sedger. ¿A qué grupo de aborígenes se refería Williams? ¿Serían acaso aónikenk, a la luz de la evidencia escrita y gráfica que proporciona Dumont d'Urville? Felizmente, entre los anexos documentales del libro de Aguirre Humeres encontramos la información que

³¹ Las negritas son nuestras.

permite responder a estas interrogantes³². En el número 5, titulado «Carta de Jorge Broch a Jorge Mabón³³», el marino norteamericano indica que edificó algunas casuchas, «desembarcando 23 hombres para hacer trabajar cuatro máquinas de madera», y que **«a veces tuve algunos naturales empleados con ellos por una módica compensación, y en la bahía de San Gregorio negocié con ellos guanacos, mantas y varias otras clases de cueros, pagándoles en tabaco»**³⁴. La primera arribada del bergantín *María Antonia* se verificó en noviembre de 1828, tras lo cual visitaron el paraje en, a lo menos, dos oportunidades más.

Consideramos que esta información es muy relevante, dado que aporta aun más antecedentes de los que se han podido compulsar en las últimas décadas respecto del pueblo aónikenk. En primer lugar, suma nuevas evidencias de su temprana y sostenida interacción con foráneos desde 1520 en adelante, concentrada en la costa nororiental del estrecho de Magallanes, con foco en bahía San Gregorio, bahía Oazy y bahía Peckett. Hasta ahora, sabíamos de repetidos eventos de trueque con diversas tripulaciones dedicadas a la exploración o a la caza de mamíferos marinos, con personas interesadas en evangelizarlos y con aventureros (Martinić, 1995; Mayorga, 2020). También contamos con evidencias de la utilización de aborígenes aónikenk como mano de obra temporal para la caza de lobos marinos (Mayorga, 2016) y en el ejercicio de comercio sexual (Martinić, 2008). Sin embargo, a la fecha no existían antecedentes de la participación de aborígenes como mano de obra en trabajos forestales, tal como lo relata Jorge Broch.

Por otro lado, el testimonio de este capitán contribuye a desmontar la idea de que la presencia de los aónikenk se circunscribió a las estepas patagónicas. Ya lo advertía de algún modo Martinic (1995), al llamar la atención sobre el lugar donde se procuraban las varas con las que levantaban sus toldos o *kau*, a partir de la pista que entregaba la ilustración de Le Breton (la zona en torno al actual río San Juan). La evidencia que proporciona Broch, diez años antes que Jules Dumont D'Urville, revela que el *hinterland* y el procuramiento de recursos naturales por parte de los aborígenes aónikenk eran muchos más amplios de lo que suponíamos.

³² Seguramente corresponde a la fuente de información no citada por Martinic. Respecto de Braun, dado el breve lapso en que tuvo acceso al texto de Alfonso Aguirre antes de salir a la luz el suyo, no lo podemos aseverar.

³³ Jorge o George Mabón fue uno de los 23 tripulantes que participaron en la expedición de la goleta *Ancud*.

³⁴ Las negritas son nuestras.

Conclusiones

La posibilidad de indagar en la documentación que un historiador tuvo a su disposición al momento de escribir un texto hace ya más de ochenta años no solo representa una alucinante oportunidad para conocer la información de primera fuente; también permite ponderar, con la distancia del tiempo, el trabajo historiográfico, en este caso, de Armando Braun Menéndez.

Ni su talento ni su pluma para narrar los acontecimientos con su característico estilo ensayístico están en discusión, si bien es cierto que, por dar amenidad al relato, a veces omite la debida mención o citación de las fuentes documentales (más allá de que aparezcan enumeradas en un índice). Lo anterior, sin embargo, no menoscaba la rigurosidad historiográfica de una obra como *Fuerte Bulnes*, según pudimos comprobar a partir de la acabada revisión y comparación de la información contenida en las carpetas con lo que aparece publicado en el texto.

Hay que admitir que el libro contiene algunas imprecisiones en ciertos datos, por ejemplo: la alusión al cabo «Sunday» (en vez de «Monday»); o a la embarcación de William Low como «Capricorn» (en lugar del nombre correcto, «Unicorn»); o la incorrecta localización de la ciudad Rey Don Felipe de Sarmiento de Gamboa en la bahía de San Juan (debido a una creencia generalizada entonces). Sabemos, no obstante, que la ciencia histórica es dinámica y que, con el correr de los años, van apareciendo nuevos antecedentes que permiten ir precisando la información y levantando nuevas interpretaciones. En razón de esto, el trabajo llevado a cabo por Braun —descontando las inclinaciones de su discurso historiográfico, pero rescatando la rigurosidad en el tratamiento de la información y considerando las dificultades materiales que suponía llevar adelante una investigación hace más de ochenta años atrás— mantiene su validez y vigencia.

Independientemente de las críticas que se puedan hacer con la ventaja de los años transcurridos, Braun tuvo el mérito de instalar temas que posteriormente llamaron la atención de otros investigadores y fueron desarrollados con mayor extensión. No se menciona lo suficiente, por ejemplo, la publicación en 1999 del texto denominado *Diario de guerra del Fuerte Bulnes, 1844-1850, Puerto San Felipe, Fortaleza Bulnes*, de la Universidad de Magallanes, cuyo contenido vino a confirmar y precisar información que primeramente había dado a conocer Braun, además de entregar nuevos antecedentes de los primeros años del establecimiento hasta la fecha previa a su traslado a la actual Punta Arenas. En este texto se halla información adicional de aspectos

esbozados por Braun, como lo relativo al Tratado de Paz y Comercio firmado entre el gobernador del fuerte y una parcialidad aónikenk.

También cabe mencionar el tema del lobero William Low, personaje cuyos antecedentes iniciales se lo debemos a Armando Braun (1943). El «lobero fantasma» –como se lo denomina en *Fuerte Bulnes* (p. 188)– era en quien originalmente se había pensado para comandar la expedición de la goleta Ancud, idea que debió ser descartada a causa de su prematuro fallecimiento. Investigaciones recientes han permitido conocer su larga trayectoria de vida y de actividad cinegética en el extremo austral americano, así como su radiación en Chiloé, de la que da cuenta la presencia del apellido Low en dicha isla y en Magallanes (Mayorga, 2016).

Tempranamente también, Braun (1943) reseñaba lo que describió como «el primer drama en Fuerte Bulnes» (p. 235): el asesinato de doña Juana Llancahuén por parte de su esposo Juan Antonio Cuina (en realidad, Cuiña). Aquel trágico hecho se relaciona con otro hallazgo de fecha reciente, que tuvo en consideración la información aportada por Braun. Se trata del cementerio del Fuerte Bulnes, cuya ubicación exacta pudo ser establecida a partir de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo entre septiembre y octubre del año 2013, bajo la dirección de Alfredo Prieto. A pesar de los antecedentes existentes, entre los restos humanos encontrados y posteriormente analizados en el sitio, no se pudo dar con el cuerpo de Juana Llancahuén (Prieto *et al.*, 2014).

Esperamos que los contenidos de este artículo y, sobre todo, la documentación del Fondo Fuerte Bulnes sirvan para profundizar en nuevos aspectos de la historia del territorio patagónico. Asimismo, que ofrezcan una invitación a releer el texto de Braun a la luz del cúmulo de datos con los que hoy contamos, a fin de que cada quien pueda ponderar el aporte que significó la publicación de este texto en diciembre de 1943.

Referencias

- 40 % de avance presenta construcción de réplica de goleta Ancud. (31 de marzo de 2012). *La Prensa Austral*, p. 12.
- Aguirre, A. (23 de marzo de 1930). Relaciones sobre historia de Magallanes. *El Magallanes* (Punta Arenas), n.º 9832.
- Aguirre, A. (1943). *Relaciones históricas de Magallanes. La toma de posesión del estrecho y fundación de una colonia por la República de Chile en 1843*. Santiago: Imprenta Chile.

- Anrique, N. (1901). *Diario de la goleta 'Ancud' al mando del capitán de fragata don Juan Guillermo (1843) para tomar posesión del estrecho de Magallanes*. Santiago: Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona. Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-7797.html>
- Barros, D. (26 de diciembre de 1899). La fundación de una colonia chilena en Magallanes. *El Ferrocarril* (Santiago), n.º 13764. En N. Anrique (1901), *Diario de la goleta 'Ancud' al mando del capitán de fragata don Juan Guillermo (1843) para tomar posesión del estrecho de Magallanes*. Santiago: Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona.
- Barros, D. (1905). *Un decenio de la historia de Chile (1841-1851)* (Tomo 1). Santiago: Imprenta y Encuadernación Universitaria. Disponible en: <https://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-8834.html>
- Berguño, F. (2002). Proyectos franceses de colonización de las islas Malvinas, el estrecho de Magallanes y la Patagonia (1821-1843). *Anales del Instituto de la Patagonia, Serie Ciencias Humanas*, 30, 17-26.
- Bonacić, L. (1941). *Historia de los yugoeslavos en Magallanes* (Tomo 1). Punta Arenas: Imprenta La Nacional.
- Braun, A. (21 de mayo de 1942). [Carta a Benjamín Valdés Alfonso]. Buenos Aires. Museo Regional de Magallanes, Fondo Fuerte Bulnes, Carpeta Correspondencia, f. 154.
- Braun, A. (15 de enero de 1943). [Carta a Benjamín Valdés Alfonso]. Buenos Aires. Museo Regional de Magallanes, Fondo Fuerte Bulnes, Carpeta Correspondencia, f. 165.
- Braun, A. (Junio de 1943). [Carta al alcalde de Punta Arenas, Carlos Turina Blazina]. Buenos Aires. Museo Regional de Magallanes, Fondo Fuerte Bulnes, Carpeta Correspondencia, f. 176.
- Braun, A. (11 de septiembre de 1943). [Carta a Benjamín Valdés Alfonso]. Buenos Aires. Museo Regional de Magallanes, Fondo Fuerte Bulnes, Carpeta Correspondencia, f. 185.
- Braun, A. (13 de octubre de 1843). [Carta a Benjamín Valdés Alfonso]. Buenos Aires. Museo Regional de Magallanes, Fondo Fuerte Bulnes, Carpeta Correspondencia, f. 191.
- Braun, A. (1943). *Fuerte Bulnes. Historia de la ocupación del estrecho de Magallanes por el Gobierno de Chile en 1843. Precedida de una crónica somera de aquel paso de mar y los antecedentes de la expedición; viaje de la goleta 'Ancud', fundación del Fuerte Bulnes y sucesos ocurridos hasta el traslado de la colonia a Punta Arenas en 1849*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Braun, A. (1968). *Fuerte Bulnes*. Buenos Aires: Editorial Francisco de Aguirre.

- Braun, A. (1971). *Pequeña historia fueguina* (5.ª ed.). Buenos Aires - Santiago: Editorial Francisco de Aguirre.
- Braun, A. (1979). *Mis memorias del año 20*. Santiago: Antártica.
- Braun, A. (1984). *Cambiazó el último pirata del estrecho*. Buenos Aires - Santiago: Editorial Francisco de Aguirre.
- Braun, A. (1997). *Fuerte Bulnes*. Santiago: Editorial Antártica.
- Braun, A. (1985). *Mauricio Braun. Memorias de una vida colmada*. Buenos Aires: s. n.
- Cámara de Diputados. (3 de agosto de 1943). *Sesión 43.ª ordinaria, en martes 3 de agosto de 1943*. Recuperado de: https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursoslegales/10221.3/18604/1/C19430803_43.pdf
- Cazotte. (27 de enero de 1844). *Legación de Francia en Chile, Archivo Ministerio de Relaciones Exteriores*. Santiago. Carpeta Documentos, fs. 43-44, Fondo Fuerte Bulnes, Museo Regional de Magallanes.
- Concejo Municipal de Ancud. (16 de mayo de 2002). *Acta sesión ordinaria N.º 33*. Disponible en: <https://n9.cl/v0bld>
- De Ávila, A. (2 de noviembre de 1986). Armando Braun Menéndez. *El Mercurio*, E10. Recuperado de: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:280209>
- De Rochas, V. (1863). Diario de un viaje al estrecho de Magallanes y a los canales laterales de la costa occidental de la Patagonia, por M. V. de Rochas, cirujano de la Marina Imperial 1856-1859, texto inédito. En E. Charton (dir.), *La vuelta al mundo, colección de los viajes hechos en las cinco partes del universo durante el siglo XIX* (pp. 322-349). París: Administración del Correo de Ultramar.
- Descat, J. (8 de noviembre de 1843). Comunicación de J. Descat al diario El Telégrafo. *Diario El Telégrafo* (Concepción). Carpeta Documentos, f. 251, Fondo Fuerte Bulnes, Museo Regional de Magallanes.
- Distinguido historiador magallánico: Armando Braun Menéndez llegó a Punta Arenas. (25 de enero de 1975). *La Prensa Austral*, p. 5.
- Dumont d'Urville, J. (1846). *Atlas pittoresque*. (Tome premier). París: Gide et Cie. Éditeurs.
- Estellé, P. (1974). Documentos históricos inéditos referidos a la ocupación chilena del estrecho de Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia*, v(1-2), 54-58.
- Francia contra Chile, por la posesión del Territorio de Magallanes. (30 de abril de 1939). *Diario El Sol*, pp. 3-4. Carpeta Documentos, fs. 277-278, Fondo Fuerte Bulnes, Museo Regional de Magallanes.

- Harambour, A. (2000). La ‘Guerra de don Ladislao’: Una mirada desde el movimiento obrero en el Territorio de Magallanes. *Humanidades*, 7, 127-141.
- Harambour, A. (2016). *Un viaje a las colonias: Memorias y diario de un ovejero escocés en Malvinas, Patagonia y Tierra del Fuego (1878-1898)*. Santiago: Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Harambour, A. (2020). Las magníficas celebraciones del IV centenario del descubrimiento del estrecho de Magallanes y los horrorosos sucesos de la Federación Obrera (hispanismo e invención de la tradición en 1920). *Revista Izquierdas*, 49, 4584-4610. Recuperado de: http://www.izquierdas.cl/images/pdf/2020/n49/art214_4584_4610.pdf
- Hernández, V. y Ríos, P. (2022). *La letra escondida: mujeres creadoras en los archivos de la Sociedad de Escritores del Museo Regional de Magallanes* [Informe final inédito]. Programa de Transversalización de la Equidad de Género en la Gestión del Servicio del Patrimonio. Recuperado de: https://www.museodemagallanes.gob.cl/sites/www.museodemagallanes.gob.cl/files/2022-12/La%20Letra%20Escondida_Mujeres%20Creadoras%20en%20la%20Literatura%20de%20Magallanes%201918-1987.pdf
- Lausic, S. (2014). *Biografía cultural de Magallanes. Hombres y mujeres constructores de historia*. Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes.
- López, C. (2008). *Historia de la Marina de Chile* (2.ª edición). Santiago: El Ciprés Editores.
- Martinić, M. (1971). *Presencia de Chile en la Patagonia Austral, 1843-1879*. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- Martinić, M. (1985-1986). Obituario. Armando Braun Menéndez, 1898-1986. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Serie Ciencias Sociales, 16, 151-152.
- Martinić, M. (1988). La inmigración europea en Magallanes, 1891-1920. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Serie Ciencias Sociales, 88, 11-34.
- Martinić, M. (1995). *Aónikenk. Historia y cultura*. Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes. Disponible en: <http://www.memoria-chilena.gob.cl/602/w3-article-8404.html>
- Martinić, M. (2000a). *Rey Don Felipe, acontecimientos históricos*. Santiago: Ministerio de Bienes Nacionales.
- Martinić, M. (2000b). *Última Esperanza en el tiempo*. Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes.
- Martinić, M. (2003). Región magallánica: una identidad bien definida. En S. Montecino (comp.), A. Infante (ed.), *Revisitando Chile. Identidades, mitos*

- e historias. Cuadernos Bicentenario* (pp. 504-511). Santiago: Comisión Bicentenario, Presidencia de la República.
- Martinic, M. (2013). Los aónikenk. ¿Epítome del buen salvaje? *Magallania*, 41(1). <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442013000100001>
- Martinovic, D. (2020). *Centenario del incendio del local de la Federación Obrera de Magallanes (FOM). Documentos del archivo del Museo Regional de Magallanes*. Recuperado de: https://www.museodemagallanes.gob.cl/sites/www.museodemagallanes.gob.cl/files/images/articles-96599_archivo_01.pdf
- Mayorga, M. (2016). Antecedentes históricos referidos a la caza de lobos marinos y su interacción con el medio geográfico y humano en el Extremo Austral americano: El caso del lobero escocés William Low. *Magallania*, 44(2), 37-64. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442016000200002>
- Mayorga, M. (2020). *Pieles, tabaco y quillangos. Relaciones entre loberos angloestadounidenses y aborígenes australes en la Patagonia (1780-1850)*. Santiago: Ediciones Subdirección de Investigación. Disponible en: <https://www.investigacion.patrimoniocultural.gob.cl/publicaciones/pieles-tabaco-y-quillangos-relaciones-entre-loberos-angloestadounidenses-y-aborigenes>
- Massa, L. (1945). *Monografía de Magallanes. Sesenta años de acción salesiana en el sur, 1886-1946. Recuerdo del noveno Congreso Eucarístico Nacional de Magallanes 6 al 10 de febrero de 1946*. Punta Arenas: Escuela Tipográfica del Instituto Don Bosco.
- Montt, M. (20 de agosto de 1845). *Memoria del ministro del Interior*. Carpeta Documentos, f. 259, Fondo Fuerte Bulnes, Museo Regional de Magallanes.
- Moradiellos, E. (2001). *Las caras de Clío. Una introducción a la historia*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, S.A.
- Muñoz, M. (27 de septiembre de 2017). *La gesta de la goleta «Ancud», el genocidio selknam. Dos sucesos, dos historiadores*. *La Prensa Austral*, p. 9.
- Navegación del Estrecho de Magallanes. (11 de diciembre de 1843). *Diario El Progreso* (Santiago) (s. f.). Carpeta Documentos, fs. 54-55, Fondo Fuerte Bulnes, Museo Regional de Magallanes.
- Prieto, A. (inv.), Aguilera, N. y Labarca, R. (eds.). (2014). *Memoria Proyecto. Restauración arqueológica y reconstrucción del sitio histórico Rey Don Felipe. B.I.P. 30078144-0*. [Informe inédito]. Centro de Estudios del Hombre Austral, Instituto de la Patagonia, Universidad de Magallanes.
- Prieto, A. y Martinić, M. (1999). *Diario de guerra del Fuerte Bulnes, 1844-1850, Puerto San Felipe, Fortaleza Bulnes*. Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes.

- Reconstrucción del Fuerte Bulnes. Actas de las reuniones del Comité.* (1944). Buenos Aires: Emecé Editores S. A. y Platt S. A.
- Santos, S. (1982). *Armando Braun Menéndez. Bibliografía.* Buenos Aires: Editorial Francisco de Aguirre.
- Sagastizabal, L. (2018). *Semblanza de Editorial Emecé (Buenos Aires, 1939-)*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/editorial-emece-buenos-aires-1939--semblanza-931374/>
- Skogman, C. (1925). *Viaje de la fragata Eugenia (1851-1853), Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú.* Buenos Aires: Ediciones Argentinas Solar.
- Turina, C. (22 de abril de 1943). [Carta a Armando Braun Menéndez]. Punta Arenas. Carpeta Correspondencia, fs. 174-175, Fondo Fuerte Bulnes, Museo Regional de Magallanes.
- Valdés, B. (4 de junio de 1942). [Carta a Armando Braun Menéndez]. Santiago. Carpeta Correspondencia, f. 156, Fondo Fuerte Bulnes, Museo Regional de Magallanes.
- Valdés, B. (13 de junio de 1942). [Carta a Armando Braun Menéndez]. Santiago. Carpeta Correspondencia, f. 158, Fondo Fuerte Bulnes, Museo Regional de Magallanes.
- Valdés, B. (1943). ¿Pretendió el Gobierno francés tomar posesión del estrecho de Magallanes? *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 103, 5-16.
- Valdés, B. (6 de septiembre de 1943). [Carta a Armando Braun Menéndez]. Santiago. Carpeta Correspondencia, f. 184, Fondo Fuerte Bulnes, Museo Regional de Magallanes.
- Valdés, B. (s. f). *El final de una leyenda. Francia no pretendió ocupar el Estrecho.* S. n., pp. 52-53. Carpeta Documentos, f. 290, Fondo Fuerte Bulnes, Museo Regional de Magallanes.
- Vera, R. (1897). *La colonia de Magallanes i Tierra del Fuego (1843 a 1897).* Santiago: Imprenta de la Gaceta.
- Villagrán, D., Vidangossy, M., Araya, K. y Quintanilla, I. (2017). *Perspectivas viajeras: una mirada a los artistas viajeros de la Colección Iconográfica del Archivo Central Andrés Bello.* Santiago: Archivo Central Andrés Bello.
- Zorrilla, M. (1925). *Magallanes en 1925: Obra histórica, geográfica, estadística comercial e industrial, desde el descubrimiento del estrecho hasta nuestros días.* Punta Arenas: s. n.